

Ignacio Darnaude Rojas-Marcos
Cabeza del Rey Don Pedro, 9 (2º B)
41004 - Sevilla

25 Abril 1.993

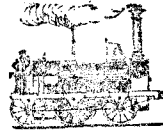


Querido Pepe:

El cuasi-oporto de anoche en Illundain 6, aledaños de la milla de oro de la Sevilla eterna, nos rememoró que al igual que Jerez necesita un despabilado cronista de su Domecquiada del alma, las 200 hectáreas de la jungla urbana a la sombra de la esbelta Giralda han de menester del García Ramos capaz de inmortalizar para la posteridad no con el pincel sino la pluma el fenómeno curiosísimo, perverso y a fin de cuentas humano que es lo que interesa del clasismo sevillano, una epopeya en torno de las harto definidas y a la vez nebulosas, no menos dramáticas por infinitesimales, diferenciaciones en el trato entre los paisanos según la caoba o el pino flandes de la cuna, o de la sangre rojo-marciana o del color del cielo, es decir, una "Regenta" de la sofisticada tecnología distanciadora o aproximativa del lenguaje gestual, la palabrería y expresividad emocional, exquisitamente graduadas en función del control de calidad de los apellidos, o en otras palabras un algoritmo verbal que quede a disposición de los investigadores de la condición humana del tercer milenio acerca del trato altamente selectivo entre personas no en virtud de la naturaleza intrínseca de sus cualidades individuales, sino por lo que representan en un autosegregado universo social, financiero y profesional, el paroxismo de la ^{que inspecciona} más injusta inautenticidad y al mismo tiempo la arrebatadora pasión un segmento de la población que a fuer de larvada inseguridad necesita reforzar su tambaleante autoestima mediante una rigurosa técnica de "afinidades electivas" discriminatorias, según criterios de parámetros sociales que no humanistas y meno humanitarios.

Y aquí viene a cuento la presente requisitoria porque sentimos, Pepe, que tú eres el personaje más caracterizado para pergeñar un vasto cuadro de las costumbres sociales de Serva Lavari en los años cincuenta, sesenta y setenta, por haberlas protagonizado a tumba abierta durante la mitad de tu vida, y por gozar además del raro privilegio de haberte abierto exitoso camino en la selva social del Gotha sevillano a machetazo limpio, esto es, a golpe de mérito, lo que te confiere un valioso distanciamiento capaz de garantizar la imparcialidad exigible en cualesquier tratado de zoología social de la Bética. Cuentas con las alforjas de experiencia para ello, puedes, sabes y lograrás ser el Dickens sociológico de las orillas del Guadalquivir. Has conocido día a día, tras las candilejas y en la cruda penumbra de los camerinos la no tanta mística del Aero, has olido el cuero de la tapicería del Plymouth del duque de Miranda, y atesoras un Aranzadi de anécdotas en torno a "Los Cuarenta". Lo has vivido, y ser empresario de postín y éxito te ha enseñado a saber hacer cualquier cosa que te propongas, así es que estimamos que sería una lástima que se perdiera tu saber acumulado de entomología social, lo que te carga con la cruz de tu responsabilidad, componer la antropología social del señorito sevillano de la postguerra que Joaquín Romero Murube misteriosamente nunca decidió emprender. Así es que, querido Pepe, ponte a trabajar y donámonos tus "Anti-Memorias del Aero y del Pineda", tu sociovisión proustiana del decadente esplendor de una época ya fenecida mas sólidamente arraigada en la historia de esta urbe del azahar y la feria de Abril, de una mentalidad que para bien o para mal pervive hoy día visceralmente ENRAIZADA tanto en la horda snob como en la propia clase media, circunstancias que asegurarán la cifra de ventas "del delicioso libro de Pepe Arreciado" sobre los "in" y los "out" en la hipercomplej clase alta sevillana de mediades del siglo XX, proeza que nos hace falta y resonante arreziazo que esperamos de ti, con un abrazo.

Querido Felipe:



Hoy 2 de septiembre de 1.995 los Chachis atraviesan la Mancha felices de interaccionar en carne viva con semejantes llanuras místicas ("La naturaleza es Dios"), camino de dos semanitas de vacaciones en Tarragona , invitados a cuerpos de reyes por los padres de Mariluz , y van dictando estas palabras de afecto a una grabadora de las que inmortalizan la palabra del hombre. La tuya es una **magnum opus** de epistolario emocional. Te honran tus disquisiciones fieramente humanas , que parecieran dictadas por el corazón de Blas de Otero. Siempre te creímos humano , además de antropomórfico. Pese a que en tu procelosa juventud la vida kafkiana en esta Sevilla clasista te obligó a aplicar una desproporcionada energía en la lucha contra los elementos pictóricos , crematísticos y en particular sociales. Tu suave tragedia siempre fue el paranoide clasismo sevillano. Antaño vivías de ilusiones , y antes de jugártela en la lucha de clases te inmolaste como héroe de la lucha por la "clase" , que es esa indefinible elegancia natural , el glamour que los señoritos lucen en su porte , maneras y actitudes distantes porque lo han mamado. En aquella prehistoria sabías que la misteriosa María Llorente era una diosa descendida del olimpo porque su distinción palaciega le hacía sonreír tal Juliette Greco y desgranar sus palabras en sevillano fino con arrogante displicencia. Siempre te atrajo el magnetismo animal de la gente que sabía hablar , moverse y envolverse en ropajes con una rara dignidad y belleza , y daba la infausta casualidad de que tamaños personajes pertenecían a la **top class**. Saltaba a la vista que has nacido esteta , y tu culto a la belleza del mundo en sentido amplio te perdió. Porque te enamorabas de una silla si había sido de la Reina Victoria o de cualquier mujer que rezara el rosario como lo que era , una duquesa. Ellos , y en particular ellas , las que se expresaban con el precioso seseo de El Valle y gesticulaban grácilmente con la cabeza al hablar , te hicieron perder los papeles. Tú te sentías de idéntica estirpe interior pero te aferrabas a otra pancarta social. Como los apellidos giraldeños de toda la vida no empezaban con la V de la victoria, te percataste en los albores de los cincuenta⁹⁵ que tus aldabonazos hacían vibrar puertas asaz ajenas , y entonces sobrevino un fenómeno ilegítimo pero explicable , que Felipe extrapoló ese sutil -"Oh , amado mio , no te huelo el Je reviens de nuestro redil" a toda la ciudad del Betis y a los años venideros. Naciste señor pero no en la Avenida de la Palmera. Y esta equivocación territorial marcó brutalmente tu vida veinteañera. Tú has venido a este valle de lágrimas la mar de consentidas para tratar a tus pares , los que otean el mundo desde enrarecidas alturas y no se dignan bregar contra los números rojos , los que se pavoneaban en el Aero Club con -"Nací teniéndolo todo y me moriré con todo". Aquéllos que retroalimentan su altivez con la distinción , el buen gusto y un elegante lenguaje gestual , cuyo único trabajo consiste en pulir su conversación hasta convertirla en un arte de ingenio. Porque en el fondo tu habitat visceral es la

Corte. Otro gallo te cantaría si hubieses robado el expreso de Glasgow para comprarte un marquesado y reconquistar Sevilla a lomos de un corcel ganador de la **Copa Pineda**. Llegó un momento en el que tu dignidad agredida tocó fondo y Felipe-Luis se auto-desterró a las Américas para desinfectarse de los gérmenes patógenos de Serva Lavari en el meritocrático autoclave del **self-made-man** caraqueño. Allí descubriste que huyendo de Herodes te habías refugiado en la sabana y , como a Ortega , te oímos musitar -"No es esto , no es esto". La única que te hubiera cuadrado por aquel entonces hubiera sido la emigración interior , el socrático "Conócete a ti mismo". Porque al desguazar los motivos subliminales de tu insatisfacción, para tu mejor salud mental hubieras descubierto que los anticuerpos que estabas segregando no atacaban en realidad a Sevilla , sino a un mero puñado de sevillanos con la corona bordada por esclavos en la camisa de seda. Que conste que la urbe del Guadalquivir nunca te expulsó. Tú mismo elegiste el desarraigo por el **angst** social y un ansia nunca desmedida de aventuras y de otras tierras y paraísos virginales. Aunque la motivación de fondo consistió en espetarle desde la ventanilla del tren a esa tropa de finísimos indocumentados : -"Me voy para respirar. Habeis infectado las brumas de Triana y su rio. Meteos los marquesados en los cojones". Paradójicamente largarte con viento no tan fresco te vino de perlas y te marcó de nuevo como a una res. Una vez allende Santiponce te redescubriste a ti mismo , a tu interno volcán artístico , y te sometiste a una catarsis desmitificadora. En esos años fuiste fiel nada menos que a ti mismo , el Felipe más auténtico desde que lo parieron. Hay que ver , amigo , los zarpazos tan formativos que te ha asestado la vida. A estas alturas tus activos de experiencia acumulada sumarán millones de ergios. Pero este heroico baño de realismo te costó el exilio anímico , además del geográfico. Porque me temo que tu músculo cardíaco no exhibe forma de pera , sino de Giralda , y cuando decidiste arrancártelo el tirón te tuvo que sangrar. Servidor ha redescubierto la jungla urbana de la Bética al borde del medio siglo. Felipe el Luis está todavía a tiempo de hacer lo propio si le place. Pero ya conocemos el extraño precio que acarrea la vuelta del hijo pródigo. En última instancia permítete en las mitades de los noventa el lujo epicúreo de ser tú mismo. Tal vez tu desarraigo fuere más profundo y no te has equivocado de urbe , sino de planeta. A lo mejor tu lógica es la de Venus y por eso en la de Sierpes te sentías en corral ajeno. Ahora que se te ha derrumbado tanto el castillo de la izquierda como el clasista , a donde fuéredes **no** haz lo que viéredes. Te corresponde pues enclaustrarte en un feroz examen de conciencia , hasta sacar a la luz tus más rabiosas y genuínas necesidades vitales, coincidan o no con Sevilla o con tus actuales cuarteles de invierno. Tu paz de espíritu te estará exigiendo a gritos que exorcices los demonios del resentimiento anti-andaluz , es decir, someterte a una cura psicoanalítica que cauterice las viejas y enconadas heridas que te ingligió nuestra despiadada ciudad poco alegre y menos confiada allá por los años del gasógeno. ¿ Es ciencia-ficción todo este discurso sevillanista o hay demasiada verdad en él ?. Tú verás si en buena lid procede tu postrer

reconquista emocional de la capital de San Fernando. Por otra parte se desprende de tu atenta tu soterrado interés postmoderno , oh sorpresa , por los vicios impunes de la metafísica , por conocer in situ los verdes campos del Edén que se extienden más allá de la barrera de lo visible. Pero al mismo tiempo se te nota renuente a incursionar machete en mano en la selva de lo inaprehensible , habida cuenta de que tu vocación álmica es la pintura , y adoptas cautelas ante la eventual exploración de otros mundos , dimensiones y universos paralelos , que podemos asegurarte están ahí y aguardan tu colaboración sinérgica para perfeccionarlos y que el Rolex cósmico dé la hora exacta. Bien mirado ¿ por qué no puede ser compatible el amontonar belleza en un lienzo con entrar en contacto con querubines , tronos y dominaciones de otros estamentos de la realidad universal ? . Sabrás , porque eres del gremio , que tanto los descubrimientos científicos como el arte son inspirados por especialistas transdimensionales desde otras esferas vibratorias. Lo que querría decir que tus cuadros tienen mucho , demasiado que ver con lo que no se ve , el abrumador 95 % del conjunto cosmosférico. Esto es , puedes muy bien simultanear el plasmar cuadros con la averiguación de la verdad que al fin te hará libre. Fuera timideces. Si te agujonea la curiosidad por lo intangible, zambúllete hasta el tuétano , como hemos hecho otros , en tu periplo colombino que te aguarda y te verás recompensado al mil por cien. Si ahora te preocupa saber lo que hay , qué gallo manda en la avícola de la Creación , quién eres tú y qué pintas en tan surrealista tinglado , señal inequívoca de que estás alcanzando la madurez. No pegues la reculá de los tibios. Arrójate al vacío de la mano de algún dios interno de tres al cuarto o de infinito que puedas agenciarte. Máxime si como indicas en la tuya dispones del capital energético de la pasión, por cuanto ese escaso y privilegiado èlan vital te ayudará a agenciarte la sabiduría suprahumana que bajo cuerda anhelas, en megadosis que ni soñarían los tibios de corazón. Echa mano así de tus envidiables activos de pasión para pintar mientras indagas, que lo cortés de los pinceles no quita lo valiente , y nunca mejor dicho , del "Buscad y hallareis". Si emprendes con determinación esta tu nueva aventura de horadar lo desconocido te auguramos la fabulosa retribución que cosecharás al haber pagado la deuda contraída con el cosmos mediante la investigación de qué coño hace Felipe Vallejo en la Via Láctea. Nada menos que la respuesta a las eternas preguntas del hombre. Recordaremos que este viejo amigo emprendió tan insólita empresa por los tiempos de tu auto-exclusión de la sevillanía , resolución que lo ha cambiado como a un calcetín , para muy mejor , naturalmente. Así pues pinta , estudia y asimila los misterios del omniverso. Gracias , Felipe , por tu hermosa carta con el corazón como Dios manda en la puña mano, que nos ha emocionado a los dos hasta el alma del tuétano. Muchos años has tardado en manifestar lo que ya eras , pero tampoco es tarde para dicha tan noble y buena. Te honra el haber echado mano de la emoción para expresar con ardiente sinceridad lo que te bullía por dentro y atesorabas como un celemín , y que a las puertas del tercer milenio te empieza a quemar el alma. Apostamos a que sabes muy bien que eres correspondido. Que te guarde algún dios de tu propia invención.

M L L

IGNACIO